

# CULTURA MATERIAL Y PROCESOS INTERCULTURALES EN SANCTI SPIRITUS (1527-1529). UN ABORDAJE ARQUEOLÓGICO CONTEXTUAL

Fabián C. Letieri<sup>1</sup> y Gabriel Cocco<sup>2</sup>

## Resumen

El descubrimiento del Fuerte Sancti Spiritus constituye un enlace fundamental para una comprensión más profunda de los acontecimientos históricos y desarrollos socioculturales sucedidos durante el período colonial temprano en la cuenca del Río de La Plata. A pesar de su efímera existencia Sancti Spiritus fue escenario de situaciones complejas y intensos procesos interculturales que marcaron un antes y un después en el pasado de nuestra región. El objetivo de este trabajo es proponer una vía de análisis teórica alternativa para estudiar la cerámica indígena y los procesos interculturales ocurridos desde una perspectiva arqueológica contextual.

**Palabras clave:** Cerámica, Procesos Interculturales, Arqueología Contextual.

## Abstract

The discovery of the Sancti Spiritus Fort constitutes an essential link to a deeper understanding of historical events and cultural developments that occurred during the Early Colonial Period in the Río de La Plata basin. Despite its ephemeral existence Sancti Spiritus was the scene of complex situations and intense intercultural processes that marked a before and after on the construction of our past in the region. The objective of this paper is to propose an alternative theoretical analysis related to the indigenous ceramic study and to focus on the intercultural processes developed from a contextual archaeology perspective.

**Key words:** Ceramic, Intercultural processes, Contextual Archaeology.

## Introducción

Las investigaciones desarrolladas en Sancti Spiritus (1527-1529) posibilitaron recuperar artefactos de procedencia tanto indígena como europea. El registro arqueológico de este efímero asentamiento representa un desafío a la hora de estudiar la relación entre la cultura material y los procesos interculturales que se produjeron durante el período de colonización temprana en el sector sur del Nordeste Argentino (NEA).

Dado el gran cúmulo de hallazgos y la diversidad de su materialidad, presentamos una descripción y propuesta de análisis del conjunto cerámico indígena con el propósito de abordar el complejo panorama pluricultural de un momento

---

<sup>1</sup> Museo Histórico Provincial de Rosario – fletieri@santafe.gov.ar

<sup>2</sup> Museo Etnográfico y Colonial de Santa Fe – gabrielcocco@gmail.com

histórico que constituyó el inicio del período de contacto entre europeos e indígenas en la región.

Como punto de partida, nos proponemos evaluar los procesos interculturales en una situación de contacto, tomando como caso de estudio a la cerámica de procedencia indígena. Este tipo de artefactos constituyen uno de los registros más abundantes y conspicuos de la región y sobre el cual se formularon esquemas de desarrollo y de cambio cultural en el tiempo, desde una perspectiva arqueológica regional.

El objetivo de este trabajo, entonces, es discutir, evaluar y proponer vías de análisis alternativas que posibiliten contextualizar desde una perspectiva arqueológica la relación de la cultura material y los procesos interculturales generados a partir del momento de contacto entre los grupos originarios y europeos.

### **El sitio Fuerte Sancti Spiritus**

El sitio fuerte de Sancti Spiritus se localiza sobre la margen norte del río Carcarañá en el área de su desembocadura en el Coronda, a los 32° 25' latitud Sur y 60° 47' longitud Oeste, en la localidad de Puerto Gaboto, provincia de Santa Fe, Argentina. El área se ubica entre el sector oriental de la región de la Pampa Ondulada y la llanura aluvial del Paraná, donde la planicie pampeana se encuentra sobre elevada con respecto al valle aluvial del río y constituye un paisaje relativamente estable que no ha sufrido grandes transformaciones en los últimos 500 años (Frittegotto *et al.* 2013).

Las investigaciones arqueológicas pusieron de manifiesto parte de la superficie que ocupaba el fuerte, pero dentro de los 500m<sup>2</sup> excavados también se lograron identificar evidencias de tres momentos o fases de ocupación:

*Fase 1. El asentamiento indígena prehispánico:* Está compuesto por los restos de un asentamiento residencial indígena que se situaba en el lugar previo a la llegada de los europeos. Este primer momento está compuesto por el suelo donde se establecieron, sobre el que se observan estructuras compuestas por agujeros de poste y pozos de descarte, pertenecientes a las viviendas del asentamiento indígena (se han registrado por el momento más de 350 huellas de estos agujeros). Una datación radiocarbónica realizada sobre restos de un poste quemado asociado a la ocupación indígena, arrojó una antigüedad entre 1405 y 1455 de nuestra Era, es decir que el sitio estaba ocupado desde hacía al menos un siglo antes que Gaboto estableciera el Fuerte. La imagen resultante de las excavaciones permite vislumbrar una realidad muy compleja producto de la continua yuxtaposición de las evidencias que representan una sucesiva reocupación del mismo sitio en diferentes temporadas del año, tal como puede interpretarse a partir de la continua reparación y reposición de los postes de las viviendas. Bajo los rellenos que colmataban muchos de estos agujeros y sobre la base de los mismos, aún se conserva parte del material cerámico que se dispuso a modo de preparación intencionada del interior, para evitar que el poste tuviera contacto directo con el nivel arcilloso natural. Se trata de fragmen-

tos lisos de contenedores y cerámica gruesa o fragmentos de vasos campana (Cocco *et al.* en prensa).

*Fase 2. El asentamiento europeo (fuerte Sancti Spiritus 1527-1529):* El asentamiento español se superpone y se construye en el mismo lugar donde estaba situado el indígena. Las investigaciones arqueológicas pusieron de manifiesto la existencia de los restos de la fortaleza enviada a construir por Gaboto, conformados por: zanjas para levantar los muros; la parte inferior de los muros Este y Oeste contruidos en tapia (tierra apisonada) y el foso de protección de ambos muros.

La estructura del fuerte que fue excavada tiene forma rectangular, orientada en el sentido norte-sur, tiene un largo de al menos 47 metros (no se han localizado los cierres norte y sur) y un ancho de 10 metros, es decir unos 500 metros cuadrados de superficie, incluyendo el foso. Precisamente en el fondo del foso del sector Este, es donde se han registrado y excavado las unidades estratigráficas que contenían la mayor parte de los artefactos europeos asociados a artefactos de manufactura indígena correspondientes al momento de ocupación europea.

Los documentos relativos a la expedición no proporcionan ninguna información precisa, tampoco hay planos que lo representen gráficamente, pero se menciona que la fortaleza poseía dos baluartes, uno de ellos ubicado hacia el lado del Carcarañá (ambos estaban artillados con versos y lombardas). El fuerte estaba techado con madera y paja. Existía en el interior de la construcción un cuarto o cubo que funcionaba como depósito de alimentos y la carga. Una habitación o Cámara del Capitán General” (Medina, 1908a).

*Fase 3. Destrucción del fuerte y reocupación del sitio:* Luego de unos 31 meses de estancia en la desembocadura del Carcarañá, en 1529 el asentamiento es atacado y destruido por parte de las poblaciones indígenas. El registro arqueológico no es tan claro en este punto, ya que en el área intervenida no hay constancia de un nivel de destrucción masivo. A pesar de ello, este momento se encuentra representado por la presencia de un potente relleno que sella la estratificación previa.

En un momento posterior a la destrucción, el sitio donde se emplazaba el fuerte español es ocupado nuevamente por las sociedades locales, aunque de esta fase sólo se han hallado evidencias de una inhumación con ajuar indígena y los restos de un fogón.

### **La evidencia documental, Sancti Spiritus y los procesos de cambios socioculturales durante el período de colonización temprana en el Nordeste Argentino (NEA)**

El asentamiento de Sancti Spiritus, (1527-1529) fue producto del incumplimiento de Sebastián Gaboto a las órdenes impartidas por la Corona Española. El objetivo inicial de la expedición era llegar a destino a las Islas Molucas (Asia Menor) para obtener y comerciar especias, sin embargo, este cambio radical de planes y de ruta al sur del continente Americano, transforma a la misión en una empresa temeraria. La expedición misma estuvo signada por la codicia (cuyo objetivo era encontrar el paso que los llevara a obtener metales preciosos) y por los conflictos

que se generan a partir de su irrupción sobre las comunidades aborígenes de la región.

Sancti Spiritus representa un caso paradigmático y excepcional, por su significación para nuestra historia, por ser un período de encuentros conflictivos, por contar con un contexto arqueológico variado y por disponer también de testimonios de aquellos testigos presenciales durante los acontecimientos que entraron en juego durante este breve acontecer en el tiempo, pero que repercutió radicalmente en el contexto sociocultural de la región (Astiz y Tomé, 1987).

El arribo de los europeos agudizó aún más el complicado panorama pluricultural, desencadenando procesos de cambios socioculturales profundos. La evidencia documental de la época si bien confusa, imprecisa y contradictoria presentan como denominador común los relatos sobre numerosos grupos poblacionales extendidos tanto entre los ambientes fluviales de los ríos Paraná y Uruguay, como en tierra firme. La irrupción europea se materializa con la construcción de un pequeño poblado y posteriormente el fuerte, dando comienzo al proceso de colonización en la región recrudesciendo aún más las relaciones interculturales existentes (Letieri *et al.* en prensa).

Los relatos de la época sobre los sucesos ocurridos manifiestan de modo recurrente el interés de los europeos por descubrir nuevos territorios e interiorizarse en los modos de vida de sus habitantes. Luis Ramírez, integrante de la expedición, describe diversas parcialidades con diferentes denominaciones sobre las cuales destaca la diversidad de costumbres. Los primeros que menciona son los querandíes, caracterizados como cazadores recolectores y gente ligera; fueron también los primeros en darles noticias sobre las riquezas del territorio; asimismo menciona a los Caracaraes que sembraban, los chanaes y timbús que vivían de la caza y la recolección, los guareníes o chandrís considerados amigos de los europeos y eran caníbales, siendo enemigos de las restantes parcialidades. En sus relatos describe también aquellos grupos o parcialidades que se encuentran en otros territorios, como por ejemplo: los mocoretaes, camaraos y mepenes (al norte de Sancti Spiritus), y los yngatus, beoyos, conomeguaes, bereces y tendeshogaes (en la boca del Paraguay); “sin los de tierra adentro que es cosa innumerable” (Maura, 2007: 56).

Roger Barlow, otro miembro de la expedición menciona a los Biguas, Charraís, y Guaraníes (caníbales), al norte de Sancti Spiritus ubica a los caradís, tumbus, chaná y otros grupos diversos (Taylor, 1932).

En las descripciones de García de Moguer, quién llega a Sancti Spiritus casi un año después, se advierte un interés por los lugares por donde frecuentaban las comunidades indígenas: “...questá una bahía que se llama de Todos Santos; en ella hay en toda esta costa hasta el Cabo Frío muy mala gente perversa, é comen carne humana é andan desnudos...” (Medina, 1908b: 236), mencionando también a otros grupos como los charruases ubicados en la entrada del río a la banda del Norte, los guaraníes en las islas, chanaes ubicados río arriba, mecontaes ubicados más adentro de la banda del norte, los mepenes más adentro de la banda del norte y río arriba del Paraguay los agaces y chandules.



Más allá de las imprecisiones, contradicciones y la subjetividad de las percepciones volcadas en los relatos, el momento de contacto incidió profundamente en los modos de vida de los grupos indígenas y generó relaciones interculturales complejas y conflictivas.

Por otra parte, llama la atención que a excepción de Roger Barlow, quien menciona la utilización de grandes vasijas durante la ejecución de un acto de canibalismo, no se hallaron otro tipo de referencias relacionadas a la utilización de la cerámica en los diversos grupos que estos cronistas describen (Letieri *et al.* 2012).

### **Sancti Spiritus en el panorama arqueológico regional del NEA**

Desde fines del Siglo XIX hasta aproximadamente la década de 1970 las investigaciones arqueológicas se manejaron dentro de la perspectiva investigativa de corte histórico-cultural. Este esquema conceptual facilitaba el análisis e interpretación de los rasgos materiales (fundamentalmente cerámicos) que eran adscriptos como pertenecientes a los grupos aborígenes de la región.

Serrano (1972) sintetiza gran parte de las investigaciones efectuadas en el NEA, proponiendo para el Período Tardío (1.000/1.200-1.500 D.C) la presencia de cazadores-recolectores denominados “ribereños plásticos” y conocidos en tiempos históricos como los Chaná-Timbú; estos grupos habitaban ambientes fluviales asentándose en sitios sobre elevados en tierras inundables.

Casi sobre el final de este período (aproximadamente dos siglos antes) comienzan a establecerse los guaraníes quienes se diferenciaban de los ribereños plásticos tanto por algunos rasgos de su cultura material como por sus costumbres (horticultores y caníbales).

Las distinciones sobre las que se caracterizaban los rasgos asociados a uno u otro grupo eran predominantemente estilísticos, si bien Serrano se encarga de realizar descripciones de otros elementos que componían el bagaje cultural de cada uno de ellos.

Los Ribereños plásticos cuyos antecesores podían rastrearse como de origen Arawak, poseían un repertorio cerámico conformado por apéndices zoomorfas formando figuras recortadas, escultóricos huecos o macizos adosadas generalmente en el borde de los cuencos; aplicaban decoraciones incisas geométricas o representando animales (frecuentemente los psitácidos) y modelaron las denominadas alfarerías gruesas con grandes apéndices, también zoomorfos. Estos rasgos se diferenciaban de la alfarería guaraní por la utilización más frecuente de pinturas para la decoración de sus cuencos sobre un fondo de engobe de color blanco formando motivos geométricos y la aplicación de la técnica del corrugado y unguiculado. Asimismo utilizaban grandes urnas funerarias para enterrar a sus difuntos.

Este esquema arqueológico regional comenzó a ser cuestionado por Ceruti (1986, 1988) durante la década de los setenta quien propone reconceptualizar a las culturas considerando no sólo sus rasgos materiales, sino también el uso diferencial del espacio en medioambientes diversos. Ceruti las denomina como “entidades culturales”, dentro de las cuales, la entidad Goya Malabrigo es una equivalente a

los ribereños plásticos en cuanto a las características de su cultura material. Este giro conceptual representa un cambio sustancial para la interpretación del panorama arqueológico del NEA ya que además de la explotación diferencial de los recursos, considera el tamaño y movilidad de los grupos y les otorga mayor profundidad temporal.

Estas posturas fueron fuertemente criticadas durante la década del 90, donde las investigaciones se volcaron hacia los enfoques procesuales y ecológicos, derivando en una fuerte crítica a las unidades arqueológicas clasificatorias preexistentes y a un desacople entre la información etnográfica y la arqueológica. El enfoque hacia el estudio de la adaptación al medio ambiente desplazó al de la continuidad histórica (Politis y Bonomo, 2012). Sin embargo muchos investigadores continuaron utilizando las categorías propuestas por Ceruti (1988), aunque definiéndola como una entidad arqueológica y refinando su caracterización en base a las investigaciones recientes en el delta Superior del Paraná.

En este sentido, las investigaciones desarrolladas en el sector del delta superior del Paraná posibilita observar un proceso de complejización creciente de los grupos Goya- Malabrigo con la utilización diferencial de los espacios, con la construcción de montículos o “cerritos” en ambientes ribereños e insulares y la emergencia de cierto grado de diferenciación jerárquica de estos grupos. (Bonomo *et al.* 2011)

Dichas investigaciones han permitido tangencialmente aproximarnos al entendimiento de las transformaciones culturales de la región que se proyectan retrospectivamente más allá de los límites temporales que comprenden los sucesos de Sancti Spiritus (1527-1529) pero que conforman el devenir de esos cambios con el comienzo del período de colonización temprana en el NEA.

### **La cerámica indígena en Sancti Spiritus: estudios, análisis y resultados alcanzados**

La alfarería indígena en Sancti Spiritus es el material más representativo y abundante del registro, la muestra se encuentra compuesta por más de 17.000, en su mayoría fragmentos de contenedores, seguido en cantidad mucho menor por apéndices, y figuras modeladas (vasos campanas y representaciones de animales).

Hasta el momento, los estudios y análisis efectuados, como así también sus resultados provienen de una muestra estimada en 12.000 fragmentos y en su mayoría fueron recuperados en los sectores de excavación correspondientes al interior del fuerte y sectores adyacentes al mismo.

En principio se tuvieron en consideración los fragmentos bordes (n: 1.793) de contenedores cuya confiabilidad de representación gráfica es alta, esto es, aquellos bordes que presentan más del 10% del total de la circunferencia de la boca de los contenedores (Letieri *et al.* 2012); predominan las formas abiertas (AB: 20%) por sobre las cerradas (CR: 11%) el resto son fragmentos bordes indeterminados dado su alto estado de fragmentación (INDET: 69%).

En cuanto a las técnicas de aplicación secundarias (en el sentido de Schiffer y Skibo, 1987, 1997), los bordes lisos son mayoritarios, con engobes (51%), incisiones (IN: 26%) y con presencia de pinturas (PI: 6%); otras técnicas secundarias como el corrugado (COR: 1%) y el unguiculado (UN: 1%) se encuentran escasamente representadas.

Se efectuaron estudios submacroscópicos en un conjunto de 127 bordes (6,24%), la muestra presenta abundancia de cuarzo cristalino, mica, biotita, escasos fragmentos de roca y abundantes tiestos molidos, con fracturas regulares, textura fina y compacta lo que indicaría un buen amasado de los materiales arcillosos y no arcillosos para la formación de la pasta.

Para el análisis de las pastas se efectuaron 27 cortes delgados utilizando un microscopio polarizado (40X-100X). Se observaron minerales como: cuarzo cristalino, mica, feldespato, plagioclasa, y en menor medida biotita, mica, algunos fragmentos de rocas metamórficas, rocas sedimentarias y se pudo distinguir la presencia de inclusiones de arcillas y tiestos molidos.

Puede observarse una correlación de la frecuencia de los atributos en el conjunto total de la muestra correspondiente a fragmentos de bordes que se evidencia en una gran parte de la región del NEA: una ocurrencia mayor de bordes con formas abiertas con respecto a las formas cerradas, un porcentaje relativamente alto de aplicación de engobes y un porcentaje bajo de bordes incisivos/pintados, corrugados y unguiculados y pintados, siendo frecuentemente asociadas a actividades rituales o ceremoniales (de Aparicio, 1923, 1936; Gaspari, 1950, Serrano, 1931; Torres, 1907), no obstante estudios más recientes (ver Ottalagano 2010) sugieren la utilización de contenedores indistintamente en la cocción de alimentos, almacenamiento, transporte o utilizado en funciones más específicas (como las rituales, o depositados a modo de ajueres en enterratorios). En cuanto a los estudios submacroscópicos y cortes delgados, se observa la utilización de tiestos molidos en la preparación de la pasta de arcilla y las atmósferas de cocción tienden a ser reductoras y en menor medida mixtas, indicando que la cocción de los implementos cerámicos se efectuaron a cielo abierto. (Letieri *et al.* 2012, Frittegotto *et al.* 2013)

Los resultados obtenidos hasta el momento refieren a las características tecno-formales-estilísticas del conjunto de la muestra, la misma se correlaciona con los resultados provenientes de investigaciones realizadas en el área circundante a Sancti Spiritus, fundamentalmente en el sector del delta Superior del río Paraná (Bonomo *et al.* 2011, Politis y Bonomo, 2012).

### **Alternativas posibles para el estudio de la cerámica indígena en Sancti Spiritus**

La síntesis sobre los resultados de las características tecno-formales-estilísticas de los implementos cerámicos evidencia una variada y diversificada utilización de diferentes elementos materiales que interactuaron en la cadena operativa de la alfarera indígena (Figura 2).



Figura 2. Variabilidad en las técnicas de aplicación en contenedores del sitio Sancti Spiritus: 1 y 2 fragmentos pintados; 3 y 4 fragmentos con incisiones lineales y en surco rítmico; 5 unguiculado; 6 corrugado; 7 y 8 apéndices de contenedores y vaso campana

Esta síntesis, sin embargo presenta limitaciones si queremos abordar el estudio de los sistemas tecnológicos humanos (Lemmonier, 1986) desde una perspectiva contextual.

Necesitamos avanzar y profundizar en el estudio de la cultura material y los procesos interculturales involucrados en las poblaciones indígenas al momento del encuentro con los europeos y evaluar, desde la arqueología, los factores de

cambio no solamente técnicos o referidos a su materialidad, sino también los que probablemente se produjeron en los modos de hacer alfarería dentro de las comunidades de la región.

De esta manera nos preguntamos cómo registramos y medimos la variabilidad observada en los implementos cerámicos. Siguiendo a Michelaky (2007), dicha variación no debería considerarse como resultado de ideas objetivadas, donde los diversos rasgos establecen la correlación directa con los grupos étnicos que los crearon. Tampoco es suficiente considerarlos como instrumentos adaptados a las necesidades medioambientales sociales y naturales para poder determinar qué atributos son funcionales y cuáles son sociales. A cambio, propone abordar los conjuntos cerámicos como integrados en proyectos sociales más amplios donde los integrantes, las personas, son agentes activos de la vida social (Michelaky, 2008 y ver también Larsson y Graner, 2010).

Avanzando desde esta perspectiva debemos tener en cuenta una serie de consideraciones teóricas y metodológicas que van más allá de las características estrictamente tecno-formales-decorativas; comprender no solo la variabilidad tecnológica de los implementos cerámicos, a la materia prima desde su estado natural a su estado fabricado, finalizado, sino también a la secuencia operacional completa de la producción alfarera, esto es, su reconstrucción y sus resultados diarios, aquellos que inciden en la vida diaria de la gente, sus circunstancias y consecuencias sociales y considerar todas las facetas de la actividad humana técnica (Lemonnier, 1986).

Para responder a la pregunta inicial de cómo registrar y abordar la variabilidad observada en los conjuntos alfareros, debemos reparar en el contenido de la documentación etnohistórica disponible (que en el caso de la información cerámica es escasa o circunstancial) al contexto histórico de la época, a los procesos de cambio cultural generados por los objetivos de la empresa europea, su mirada hacia los grupos locales, y apuntando al entendimiento de esas historias particulares.

Si nos focalizamos en la producción cerámica considerada en todas sus facetas, o al menos intentamos tener en cuenta todas, debemos prestar atención a los gestos específicos que se manifiestan en la construcción de los implementos, las elecciones puestas en juego y las acciones rutinarias que conlleva el proceso de producción. En cada paso de esta secuencia hay un ser humano tomando una decisión, una elección sobre cómo proceder y esas elecciones tienen su correlato material (Michelaky, 2007; Gosselain, 1996, 1999, 2000; Gosselain y Livingstone Smith, 2005).

Gosselain (2000) plantea tres estadios de categorías para el proceso de manufactura, cuya aplicación nos permite aproximarnos a la secuencia operacional completa:

La primera categoría se refiere a las técnicas que dejan evidencias visibles sobre los productos (cerámicos) terminados: temperantes, decoración, tratamiento post cocción. Son los aspectos más sobresalientes, por ser más visibles (como la forma de decorar una vasija, pintarla, efectuar incisiones, etc.)

La segunda categoría comprende la maleabilidad técnica (los instrumentos y recetas para la acción) que incluye la extracción de arcilla, procesamiento y cocción. En esta categoría, el comportamiento técnico no puede ser leído sobre el producto terminado ya que involucra actividades de post-aprendizaje y la técnica puede ser reemplazada o modificada aún después de aprendida.

Por último, la tercera categoría: la formación primaria, involucra los gestos o modos de hacer cerámica, no dejan rastros aparentes, están en íntima conexión con los hábitos motores con la fuerza de la memoria muscular que involucra gestos corporales especializados y que son muy resistentes al cambio (Michelaky, 2007).

Las categorías anteriormente descritas (muy brevemente) nos remite a considerar esas formas de hacer que configuran al estilo tecnológico, a las técnicas materiales concretas y al accionar social humano (Lemonnier, 1986) dentro de las comunidades de prácticas alfareras, esas tradiciones alfareras cuyos actores sociales contribuyeron en el pasado activamente a la conformación de los grupos que habitaron las inmediaciones de esa base de operaciones que se materializó con Sancti Spiritus. Es posible bucear en ese panorama contextual sociocultural, comenzando por entender las otras esferas de actividades que también conforman la secuencia operacional completa, esa conexión de la alfarería con otras actividades y los comportamientos tecnológicos que se generan durante el aprendizaje. Algunos modos de hacer (Hodder, 1993), como las formaciones primarias) tienden a presentar una estabilidad en tiempo y espacio, a diferencia de aquellos modos más visibles como la decoración o la maleabilidad técnica que pueden ser más cambiantes. En este sentido, estos modos de hacer, en principio, más estables nos permitiría aproximarnos al discernimiento de las dinámicas sociales de estos grupos dentro del panorama pluricultural de la región.

La cerámica del NEA presenta características cuyos rasgos diagnósticos (estilos decorativos) podrían hacernos pensar en una continuidad en las modalidades de hacer alfarerías, sin embargo los conjuntos cerámicos deben estar integrados en proyectos sociales más abarcadores que implican ver al proceso de producción dentro de secuencias operacionales completas. Esto es, considerar los factores técnicos, mecánicos y ambientales intervinientes, pero también inciden otros factores como los sociales, económicos, simbólicos, religiosos, tradicionales y políticos en conexión con otras actividades en las que la alfarería pudo haber estado relacionada como la recolección, trabajo de la tierra, explotación de fuentes de arcillas, preparación de alimentos, entre otros (Michelaky, 2007, Gosselain y Livingstone Smith, 2005).

La conformación de contenedores cerámicos se efectúa por pasos cuyos elementos son de naturaleza diversa (agua, arcilla, agregados no plásticos) que se cohesionan y modelan. Estos agregados materiales se encuentran constituidos por atributos que reflejan una compleja gama de comportamientos que se proyectan más allá de la esfera tecno-funcional de los artefactos. En este sentido y tratando de aproximarnos a los modos de hacer alfarería, los estudios sobre etnicidad cobran un renovado protagonismo (Fernandez-Götz, 2013) impulsado por las propuestas conceptuales de Jones (1997) sobre identidad étnica, grupo étnico y etnicidad.

Para esta autora la identidad étnica es aquel aspecto de la auto-conceptualización de una persona que resulta de la identificación con un grupo más amplio en oposición de acuerdo a la diferenciación cultural percibida y/o descendencia común.

Asimismo define a un grupo étnico como cualquier grupo de personas que se apartan o son apartados por otros grupos con quienes interactúan o co-existen, según sus percepciones de diferenciación cultural y/o descendencia, consideradas desde una visión étnica, como proceso observado por “otros”.

A la etnicidad la define como todos los fenómenos psicológicos y sociales asociados con la identidad de un grupo culturalmente construida. Se focaliza en las maneras en la que los procesos culturales y sociales se intersectan unos a otros en la identificación de los grupos étnicos y en la interacción entre grupos étnicos.

Atendiendo a estos conceptos, nos interesa indagar el estudio de la cultura material y los procesos interculturales que refieren a la identidad étnica, ese aspecto de la auto-conceptualización, al grupo étnico y sus diferenciaciones más o menos pronunciadas en la relaciones intra e interétnicas, proceso que se complejiza aún más durante el período de contacto con Sancti Spiritus a comienzos del Siglo XVI.

Abordar el estudio de la cultura material cerámica desde una perspectiva arqueológica contextual implica considerar y analizar aquellos fenómenos sociales asociados con la identidad de un grupo que se van conformando durante la vida de los individuos con sentido de pertenencia a su territorialidad, lazos de parentesco, vida social/simbólica y que incorporan desde sus comienzos, pero a la vez modificando y resaltando algunos aspectos por sobre otros (Jones, 1997).

Dichos fenómenos tienen que ver con el *habitus*, con esas estructuras que constituyen un tipo particular de medio ambiente, con sus condiciones materiales de existencia, con las características de una condición de clase, configurando las disposiciones durables hacia ciertas percepciones y prácticas, siendo parte de un sentido individual de sí mismo y que pueden ser transportadas de un contexto a otro. (Bourdieu, 1977).

El *habitus* involucra un proceso de socialización donde nuevas experiencias se estructuran de acuerdo con las estructuras producidas por experiencias pasadas, y las experiencias tempranas retienen un peso particular. En esta forma, y siguiendo a Jones (1997) las estructuras de poder son integradas y resultan de ciertas disposiciones; son precisamente estas estructuras cognitivas y motivantes las que influyen en un nivel inconsciente en la práctica de la vida diaria de los grupos humanos.

## Consideraciones finales

Las reflexiones efectuadas en este trabajo apuntan a consolidar la propuesta para abordar el análisis y estudio de la alfarería en Sancti Spiritus desde una perspectiva arqueológica contextual. Contemplando, de esta manera, la secuencia operacional completa (Michelaki, 2007) en tanto vinculada con otros aspectos socio-

culturales, políticos, ideológicos y económicos que intervinieron en el quehacer diario de las poblaciones aborígenes y los cambios culturales ocurridos a partir de la llegada de los europeos a la región.

De esta manera, podemos emprender la búsqueda de una correlación entre los patrones de la cultura material e identidad. Atender a la variabilidad artefactual cerámica en relación a la reconstrucción de los límites y elecciones del pasado sociocultural de dichas poblaciones (Barth, 1976). Para tal fin, es preciso entender a la cadena operativa como totalidad de un proceso dentro del ámbito de las tradiciones alfareras donde se da concurso a la incorporación de elementos de diferentes orígenes, a esos “agregados sociotécnicos” (Gosselain, 2000; ver también Lemmonier, 1986), dependiendo de las historias respectivas de los grupos sociales o su contexto histórico de referencia.

El enorme potencial que encierra el estudio y análisis de la cadena operativa alfarera como instancia de aproximación a la identificación de patrones técnicos, esos comportamientos tecnológicos adquiridos dentro de la comunidad de aprendizaje e inmerso en las dinámicas sociales nos posibilita profundizar en el estudio de algunos aspectos sobre la identidad de los grupos que habitaron el sector sur de la cuenca del Río de La Plata.

Sancti Spíritus nos brinda esa posibilidad, de evaluar la cultura material (comenzando con uno de los registros más conspicuos, la cerámica) en un entorno sociocultural regional complejo que se agudiza con la emergencia del colonialismo, resultando en un desplazamiento de las comunidades preexistentes y la imposición de nuevas categorías de diferencias y esto tiene que ver con la identidad de los grupos, de sus prácticas diarias en los procesos de construcción material y social como individuos.

## Referencias bibliográficas

APARICIO, F. de. 1923. Contribución al estudio de la arqueología del Litoral. “Un nuevo tipo de representaciones plásticas”. En: Revista de la Universidad de Buenos Aires. Tomo LI: 94-106.

1936. El Paraná y sus tributarios. En: Las culturas indígenas del Río de La Plata. Imprenta de la Universidad. Buenos Aires.

ASTIZ, MA. E., Y TOMÉ, A. 1987, Localización y descripción de Sancti Spiritus (1527-1529), Cuadernos Instituto Nacional de Antropología 12, pp. 203-251.

BARTH, F. 1976. *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras*. Fondo de Cultura Económica. México.

BONOMO, M., G. POLITIS Y C. GIANOTTI. 2011. Montículos, Jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del delta del Río Paraná (Argentina). En: *Latin American Antiquity* 22 (3), pp. 297-333.

BOURDIEU, P. 1977. *Outline of a Theory of practice*. Cambridge Studies in Social and Cultural Anthropology. Cambridge University Press.

CERUTI, C. 1986. Algo sobre crítica y autocrítica en arqueología. En: *Revista de Antropología* 1., pp.19-24.

1988. Cambios Climáticos y Poblaciones Prehispánicas en el Litoral Argentino. Informe Conicet.

COCCO, G., F. LETIERI, G. FRITTEGOTTO, C. PASQUALI, A. AZKARATE, S. ESCRIBANO-RUIZ Sancti Spiritus, 1527-1529. (En prensa) Aportes al estudio de los primeros asentamientos europeos en Sudamérica. II Seminario internacional RII\_UC Primeros asentamientos españoles y portugueses en la América central y meridional. S. XVI y XVII. Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe y Universidad Nacional del Litoral.

FERNANDEZ-GÖTZ, M. 2013. Revisiting Iron Age Ethnicity. En: *European Journal of Archaeology* 16 (1) 20, pp. 116–136.

FRITTEGOTTO G., F. LETIERI, G. COCCO, C. PASQUALI, M. A. ASTIZ Y M. VALDATA. 2013. Descubriendo el Fuerte Sancti Spiritus. Colección Estudios y proyectos Especiales, editado por el Consejo Federal de Inversiones. ISBN 978-987-510-225-5. Buenos Aires.

GASPARY, F. 1950, Investigaciones arqueológicas y antropológicas en un “cerrito” de la isla Los Marinos (Depto. Victoria, Entre Ríos) situada frente a Rosario, Publicación del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore, 23., pp. 3-66.

GOSSELAIN, O. P. 1996. Technology and Style: Potters and Pottery Among Bafia of Cameroon. *Man*, New Series, Vol. 27, N° 3. In: Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, pp. 559-586.

1999. In Pots we Trust: The Processing of Clay and Sumbols In Sub-Saharan Africa. *Journal of Material Culture*, 4, pp. 205-230.

2000. Materializing identities: an African perspective. *Journal of Archaeological Method and Theory* 7, pp. 87-217.

GOSSELAIN, O. P., AND A. LIVINGSTONE SMITH. 2005. The Source Clay Selection and Processing Practices in Sub-Saharan Africa." En: *Pottery Manufacturing Processes: Reconstruction and Interpretation*, A. Livingstone Smith, D. Bosquet y R. Martineau (ed), Oxford: Archaeopress, BAR International Series 1349., pp. 33-47.

HODDER, I. 1993. Style as historicalquality. En: *The uses of Style in Archaeology*. Margaret Wright Conkey, Christine Ann Hastorf (Eds.) Cambridge University Press.

JONES, S. 1997. *The Archaeology of Ethnicity. Constructing identities in the past and present*. Routledge London and New York.

QUEVEDO, R. 1983. Ulrico Schmidel, Derrotero y viaje al río de la Plata y Paraguay (1534-1554). Biblioteca Paraguaya. Ediciones Napa. Asunción. Paraguay.  
<[http://www.portalguarani.com/2315\\_ulrico\\_schmidl/16624\\_derrotero\\_y\\_viaje\\_al\\_rio\\_de\\_la\\_plata\\_y\\_paraguay\\_ulrico\\_schmidl\\_edicion\\_dirigida\\_y\\_prologada\\_por\\_roberto\\_quevedo.html](http://www.portalguarani.com/2315_ulrico_schmidl/16624_derrotero_y_viaje_al_rio_de_la_plata_y_paraguay_ulrico_schmidl_edicion_dirigida_y_prologada_por_roberto_quevedo.html)> [15 de Mayo de 2014].

LARSSON, Å. M. y G. GRANER. 2010. More than meets the eye. In: Å. M. Larsson & L. Papsehl-Dufay (Eds). *Uniting Sea II. Stone Age Societies in the Baltic Sea Region. Opia 51*. Department of Archaeology and Ancient History, Uppsala University.

LEMMONIER, P. 1986. *The Study of Material Culture Today: Towards an Anthropology of Technical Systems*. Journal of Anthropological Archaeology 5., pp. 147-186.

LETIERI F., G. COCCO, G. A. DE LA FUENTE, H. MELETTA, C. ALBERICO. 2012. La variabilidad y complejidad artefactual de la producción alfarera procedente del área de estudio correspondiente al primer asentamiento europeo en la cuenca del Río de La Plata: Fuerte Sancti Spiritus (1527---1529) - Un abordaje interdisciplinario". En: *Actas del V Congreso Nacional de Arqueologías Históricas Argentina*. Tomo 2. E. M. Rodríguez y D. Schávelzon editores. Editorial Académica Española., pp. 464-490.

LETIERI F., S. ESCRIBANO, C. PASQUALI, A. AZKARATE, G. COCCO, I. SÁNCHEZ, G. DE LA FUENTE. (En prensa). Approaching the cultural complexity of pottery from Sancti Spiritu Village and Fort (Puerto Gaboto, Argentina). Artículo en volume: 1st International Congress on Historical Archaeology & Archaeometry for Societies in Contact. Barcelona.

MAURA, J. F. 2007. Carta de Luis Ramírez a su padre desde el Brasil (1528): orígenes de los 'real maravilloso' in el Cono Sur, Col. En: Revista Lemir.  
<<http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Ramirez.pdf>> [7 de Marzo, 2014]

MEDINA, J. T. 1908 a. *El veneciano Sebastián Caboto. Al servicio de España y especialmente de su proyectado viaje a Las Molucas por el estrecho de Magallanes y al reconocimiento de la Costa del Continente hasta la Gobernación de Pedrarias Dávila*. Tomo I. Imprenta y Encuadernación Universitaria, Santiago de Chile.  
1908b. Los Viajes de Diego García de Moguer al Río de La Plata. Estudio Histórico. Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana.

MICHELAKY, K. 2007. More than meets the eye. *Canadian Journal of Archaeology*. 31., pp. 143-170.

MICHELAKY, K. 2008. Making Pots and Potters in the Bronze Age Maros Villages of Kiszombor-Új-Élet and Klárafalva-Hajdova. *Cambridge Archaeological Journal* 18:3., pp. 355-80.

OTTALAGANO, F. 2010. Simbolismo e identidad en las tierras bajas del Paraná: Un abordaje contextual del arte mobiliario cerámico. En: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXV*. Buenos Aires.

POLITIS, G. y M. BONOMO. 2012. La entidad arqueológica Goya-Malabrigo (Ríos Paraná y Uruguay) y su filiación Arawak. En: *Revista de Arqueología*. Volume 25, Nº 1., pp. 10-47.

SCHIFFER, M. B. y J. M. SKIBO 1987. *Theory and experiment in the study of technological change*. *Current Anthropology*. Volume 28, Number 5.  
1997. The explanation of artifact variability. *American Antiquity*, 62 (1), pp. 27-50.

SERRANO, A. 1931. *Arqueología del Litoral*. En: Memorias del Museo de Paraná. Talleres Gráficos Casa Pedrassi. Paraná.  
1972. *Líneas fundamentales de la arqueología del Litoral (Una tentativa de periodización)*. Publicación del Instituto de Antropología. Universidad de Córdoba.

TAYLOR, E. G. R. 1932. A brief summe of geographie by Roger Barlow. London., pp. 155-163.

TORRES, L. M. 1907. *La cuenca del Río Paraná*. Revista del Museo de La Plata XVI, Buenos Aires, pp. 53-122.

VARNHAGEN, F. A. 1839. Diario de Navegação de Pero Lopes de Souza, 1530-1532. Lisboa, pp. 1-59.

Recibido: 5 de junio de 2015.

Aceptado: 15 de agosto de 2015.